«En La Mancha somos tan españoles en el agua como los de la Comunidad Valenciana»

El presidente manchego, Emiliano García-Page, intentará que se revisen los planes hidrológicos de cuenca hechos «de espaldas a mi comunidad»

EP | 12.07.2015 | 01:30

El Gobierno de Castilla-La Mancha intentará que se revisen los planes hidrológicos de cuenca, según ha anunciado este sábado en Guadalajara el presidente de esta región, Emiliano García-Page, para quien se han hecho «claramente de espaldas a los intereses elementales» de esta comunidad autónoma.

García-Page, en su visita a Guadalajara para asistir a las tomas de posesión de la directora del Instituto de la Mujer, Araceli Martínez, y del delegado de la Junta en esta provincia, Alberto Rojo, ha señalado que el problema del agua «nadie debe verlo como un problema estrictamente político, porque nos estamos jugando el futuro».

En este sentido, ha incidido en que detrás de cada metro cúbico «hay dinero». «Si nadie coge el dinero del presupuesto de la Junta para dárselo a otra región porque me lo tengo que gastar aquí, evidentemente el agua es un recurso que tenemos que considerar desde la perspectiva ambiental y económica».

Por ello, el presidente de la región ha señalado que la Junta lo va a «intentar» hacer con consenso pero con una premisa básica, «sometiendo nuevamente a debate e intentando revisar los planes hidrológicos de cuenca que se han hecho».

«Somos tan españoles en el agua como lo es alguien en Murcia, en Valencia o en Zaragoza, ni más ni menos, este es un principio elemental», ha apuntado, a la par que ha señalado que no quisiera acabar el mandato que acaba de empezar teniendo los pantanos de «cabecera como están».

García-Page no quiere tampoco que se conozca a Castilla-La Mancha ni a Guadalajara por las «peleas» que se han tenido sobre la cuestión del agua y, por eso, cree que tiene que ser posible que si desde otras regiones no resultan insolidarias cuando defienden, por ejemplo, «el Ebro con uñas y dientes», debe serlo «que aquí no nos puedan arrastrar con la idea de la insolidaridad cuando no es cierto».

«Soy partidario de llegar a acuerdos, entiendo que en el agua hay que entenderse y llegar a acuerdos en toda España porque es un recurso mal distribuido y peor organizado», ha manifestado el presidente, convencido de que cuando se habla de que el agua es de todos también debe quedar claro que ahí también está Castilla-La Mancha».

En este sentido, ha apostillado que, por ello, hay que saber que se trata de un recurso que genera riqueza y empleo, y que «cada hectómetro cúbico que se trasvasa tiene mucho valor en dinero, más de 2.000 millones de las antiguas pesetas», ha puntualizado.